

Reseñas

Gustavo Garza, *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*, México, El Colegio de México, 1996

Carlos Garrocho*

En el libro *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991* Gustavo Garza –con la colaboración de Araceli Damián– presenta una reseña de la evolución de la investigación urbana y regional en México durante ese periodo. Tomó en cuenta, para armar el libro, 1 831 trabajos publicados en esos años que tratan aspectos relacionados con ciudades y regiones. Los agrupó atendiendo a su enfoque disciplinario predominante, el área de estudio y el lugar donde fueron realizados, y revisó en detalle numerosos trabajos con el fin de establecer un mapa de la accidentada ruta que ha seguido en México la disciplina que dicho autor llama *ciencia regional*.

Gustavo Garza divide las primeras 171 páginas de su texto en seis capítulos. El primero –“Albores de la investigación territorial en México”– juega el papel de antecedente primario; arranca en 1892, termina en 1940, y presenta lo que podríamos llamar la prehistoria de la investigación urbana y regional. El capítulo 2 –“Lo urbano y regional como ecología humana”–, que abarca el periodo 1941-1960, y el tercero –“La investigación urbana dentro del proceso global de desarrollo”–, que cubre los años sesenta, presentan los antecedentes más directos de lo que es hoy la investigación urbana y regional en México. En el capítulo 4 –“Institucionalización de la investigación espacial”–, Gustavo Garza analiza la primera etapa formal del desarrollo de nuestra disciplina, que él sitúa entre 1971 y 1980; en el 5 –“El auge de la investigación urbana y regional”–, examina el desarrollo de la investigación realizada entre 1981 y 1991; finalmente en el sexto presenta las conclusiones del libro y algunas reflexiones muy interesantes en torno de algunas líneas de investigación relevantes para los próximos años. Finalmente, incluye un apéndice bibliográfico con las 1 831 referencias de los trabajos que articulan el libro y un anexo estadístico en el que

* El Colegio Mexiquense.

se clasifican las referencias bibliográficas por su enfoque disciplinario predominante.

El esfuerzo de revisión y recopilación de la información que requirió este libro es notable. Pero más importante que eso es la historia que nos cuenta a quienes somos investigadores *profesionales* de ciudades y regiones: el desarrollo de nuestra disciplina en México; el trabajo acumulado de numerosos investigadores a lo largo de cincuenta años; el bagaje de una disciplina joven, pero precoz; crítica, pero cada vez más propositiva; nueva, pero ya con una tradición que es imposible ignorar y que anticipa un brillante futuro.

Indudablemente éste fue un libro difícil de hacer. En parte por el trabajo requerido para armarlo, pero más por las características que necesariamente debería tener su autor: conocedor profundo de la disciplina –para entender su evolución a lo largo de cinco décadas–; investigador que conjugara productividad y calidad –para ejercer la crítica genuinamente constructiva–; y líder académico en el campo de la investigación de ciudades y regiones, para vislumbrar las alternativas viables de la investigación urbana y regional en México. En síntesis, un autor que gozara de credibilidad en el entorno académico, tanto por sus conocimientos, como por su participación activa en la consolidación *reciente* de nuestra área de trabajo. Gustavo Garza –como pocos en el país– cumple cabalmente estos requisitos.

Aunque nuestro autor presenta en su libro algunas referencias bibliográficas de fines del siglo XIX, y muchas otras que datan de la primera mitad de éste, mi hipótesis es que la investigación urbana y regional en México, como una disciplina académica formal que agrupa investigadores especializados en métodos, teorías y objetos de estudio, no se dio sino hasta los años setenta.

Antes de 1970 gran parte de la investigación urbana y regional realizada en México era producto del trabajo de autores adscritos a instituciones extranjeras; eran muy pocos los grupos de investigadores mexicanos especializados en ciudades y regiones; se fundaban apenas los primeros programas de entrenamiento de posgrado en el área, y los trabajos publicados –según lo deduzco del libro de Gustavo Garza– eran escasos. Se hacía investigación *relacionada con* ciudades y regiones, pero muy poca *de* ciudades y regiones. Se investigaban problemas *en* ciudades y regiones, no los problemas *de* las ciudades y regiones; no existía un lenguaje común, ni una estructura disciplinaria colectiva. A lo más, se trataba simplemente del interés coincidente y casual de numerosas disciplinas, muy poco relacionadas entre sí, en un mismo objeto de estudio.

Para los años setenta, sin embargo, ya existe un interés especializado en las ciudades y regiones de México; y en 1976 –hace exactamente veinte años– ocurre uno de los hechos más importantes en la historia de nuestra disciplina que, seguramente por resultarle incómodo, Gustavo Garza no destaca en su libro con la justicia debida: aparece *El desarrollo urbano de México*, el libro más importante sobre ciudades y regiones mexicanas que se ha escrito en nuestro país. Los autores: Luis Unikel, Crescencio Ruiz y Gustavo Garza.

Me parece que a partir de *El desarrollo urbano de México*, el análisis de ciudades y regiones oficializó su acta de nacimiento en el medio académico mexicano. Muchos seguimos consultando de vez en vez el libro, sobre todo el apéndice metodológico que sigue de pie veinte años después de haber sido publicado.

Cincuenta años de planeación urbana y regional en México es un libro que no debe faltar en la biblioteca de los interesados en este tema, tanto por la gran cantidad de información que contiene, como por el manejo tan riguroso que hace de ella el autor. Pero especialmente por sus aportes analíticos, por su crítica inteligente, por lo orientador de sus argumentos. Aunque –como lector inconforme por sistema– me hubiera gustado que el autor explorara con mayor profundidad por qué nuestra disciplina evolucionó en México de la manera como lo hizo. En lo personal el libro me pareció no sólo muy interesante, sino incluso divertido, lo cual es muy difícil de lograr en los textos especializados.

